



Saberes habitantes en la ciudad contemporánea: narrativas barriales de una etnografía colaborativa

Eduardo Álvarez Pedrosian¹

Recibido: 12 de mayo de 2018 / Aceptado: 26 de octubre de 2018

Resumen. Presentamos los resultados de una experiencia de trabajo basada en la etnografía colaborativa en ambientes urbanos contemporáneos, llevada a cabo en la zona del segundo ensanche histórico de Montevideo. Nos focalizamos en lo que denominamos *saberes habitantes*, a través del análisis de las producciones de los participantes. En una primera parte introducimos la cuestión de la exploración de la ciudad juntos. Luego avanzamos en el análisis considerando la cuestión de los aprendizajes colaborativos desde la subjetivación etnográfica. Después exponemos cada uno de los casos considerados en esta experiencia. Concluimos caracterizando estos saberes y retomando lo concerniente a las mediaciones urbanas.

Palabras clave: ciudad; mediaciones urbanas; narrativas barriales; etnografía colaborativa; cartografía social.

[en] *Inhabitant's knowledge* in the contemporary city: neighborhood narratives of a collaborative ethnography

Abstract. In this paper, we presents the results of a work experience based on collaborative ethnography in a contemporary urban environment, on historic second enlargement of Montevideo city. We focus on what we call *inhabitants knowledge*, by to the analysis of productions of participants. First we present the general subject of the exploration of the city together. In second step, we advance on the analysis considering the collaborative learning since the ethnographic subjectivation. Then we expose each of the cases of the considered in this experience. We conclude characterized this knowledge and reconsidering the general aspects about urban mediations.

Keywords: consolidate city; urban mediations; neighborhood narratives; collaborative ethnography, social cartography.

Sumario. 1. Introducción: Explorando juntos nuestra ciudad. 2. Aprendizajes colaborativos desde la subjetivación etnográfica. 3. El segundo ensanche montevideano desde sus *saberes habitantes*. 4. Conclusiones: Miradas barriales con visión urbana.

Cómo citar: Álvarez Pedrosian, Eduardo (2018). “*Saberes habitantes* en la ciudad contemporánea: narrativas barriales de una etnografía colaborativa”, en *Mediaciones Sociales*, 17, 67-82.

¹ Laboratorio Transdisciplinario de Etnografía Experimental (Labtee), Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República, Uruguay.
eduardo.alvarez@fic.edu.uy

Nota biográfica:

Montevideo (1975). Pos-Doctor en Antropología (USP), Doctor y DEA en Filosofía: Historia de la subjetividad (UB) y Licenciado en Ciencias Antropológicas (Udelar). Coordinador del Labtee (FIC-Udelar) y su Programa en Comunicación, Arquitectura, Ciudad y Territorio (ACTCom). Actualmente coordina el GT Comunicación y Ciudad de la ALAIC (Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación). Co-coordinó el Núcleo Interdisciplinario Territorialidades Barriales en la Ciudad Contemporánea en la Udelar.

1. Introducción: Explorando juntos nuestra ciudad

Inspirados por el clásico de la antropología urbana: *Exploración de la ciudad* (Hannerz, 1986), nos preguntamos: ¿qué pasa si proyectamos esta idea como tarea colaborativa, o sea, como motor de investigación sobre el principio explícito y guía de la cooperación entre participantes (Lassiter, 2005)? A principios de 2016 planteamos la realización de un *Taller de Narrativa e Investigación*, en el marco de las actividades emprendidas por el Espacio Cultural Bibliobarrio y su editorial artesanal (Bibliobarrio, s/d; IM, 2016; Municipio C, 2016) en la ciudad de Montevideo (Uruguay). Se trata de un dispositivo más dentro de un complejo entramado de actividades que llevamos a cabo en diversos espacios de enseñanza, investigación y extensión (Álvarez Pedrosian, 2015). Es así que Bibliobarrio y nuestro colectivo se reunieron, con la esperanza de llevar a cabo una experiencia de involucramiento con vecinos y habitantes de la ciudad. Buscamos aprender juntos sobre los entornos construidos, incluyéndonos a nosotros mismos, pensándonos a partir de los modos de habitar, aquellas mediaciones en el hábitat que orientan nuestras prácticas y que estas suscitan (Heidegger, 1994; Ingold, 2000, 2013; Álvarez Pedrosian, 2016). La realización de un libro fue la expresión de ese proceso, su producto principal derivado, el hilo conductor que nos tuvo reunidos y comunicándonos intensamente en variadas situaciones.

El Espacio Cultural Bibliobarrio es definido por sus miembros como un emprendimiento socio-productivo gestionado por un colectivo diverso, con presencia de universitarios de la psicología y la bibliotecología, junto a vecinos de los barrios Reducto y Arroyo Seco. Desde su gestación en 2005 estuvo muy emparentado a prácticas de desmanicomialización. Algunos participantes han pasado por un padecimiento (de lo) psiquiátrico en algún momento de su historia de vida, lo cual se encuentra relacionado a la exclusión social que produce y reproduce las duras condiciones de un mercado laboral ante el cual es necesario generar estrategias de resistencia. Los tres pilares del colectivo involucrado son, según sus términos: la desmanicomialización, la economía solidaria y la autogestión y, por último, el desarrollo cultural barrial (Bibliobarrio, s/d).

Desde nuestro espacio universitario con forma de Laboratorio de investigación e intervención social, desde 2015 venimos estudiando los territorios urbanos del segundo ensanche de Montevideo (conocido técnicamente como la *Ciudad Novísima*, en los momentos de su formulación y trazado durante el último tercio del siglo XIX) (Castellanos, 1971; Carmona y Gómez, 2002). En medio de esta zona se encuentra el Club Reducto, dentro del cual Bibliobarrio ha tenido su sede y en la que hemos llevado a cabo el Taller. El ingreso fue completamente libre, apostando por la heterogeneidad y las múltiples experiencias de los participantes potenciales. Desde una metodología etnográfica y de carácter experimental, donde se ensaya la creación de

conocimiento a partir de las posibles formas de participación y colaboración entre diversas subjetividades involucradas, hemos incorporado la mirada y la experiencia de los propios habitantes a partir de propuestas como este Taller, desde las actividades de campo a la escritura y viceversa (Lassiter, 2005; Rappaport, 2008; Estalella y Sánchez Criado, 2016). Durante la segunda parte del Taller, se incorporó el rodaje y trabajo de campo conjunto entre los autores y algunos integrantes del equipo universitario ligado a nuestra propuesta, con el fin de crear una serie de audiovisuales y generar más material para nuestros textos que nutran la investigación mayor. En ese contexto llevamos a cabo fotografías, entrevistamos habitantes y exploramos juntos los territorios urbanos en cuestión.

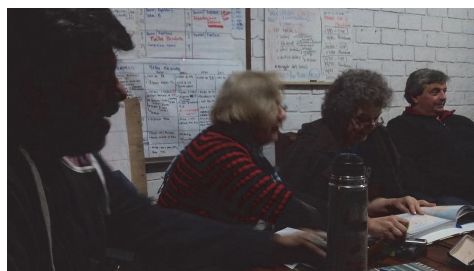
En este artículo centramos la atención en lo que hemos catalogado como *saberes habitantes*, en tanto producto principal de esta experimentación colaborativa, ligado de forma inexorable a la inmanencia de los acontecimientos suscitados, los territorios explorados, la producción de subjetividad y sus mediaciones emergentes en el proceso colectivo. Debemos pensar estos saberes tanto en el sentido de tratarse de saberes *de* los habitantes, como de saberes que son entidades que habitan y/o pasan a habitar los territorios urbanos en cuestión más allá de ellos; por eso la expresión propuesta. Son producto de nuestra experiencia, según componentes previos y coexistentes que son sintetizados junto a otros nuevos. Estos saberes, en tanto narrativas en clave etnográfica (Geertz, 1996), nos permiten contar con un acceso privilegiado y una producción extremadamente valiosa realizada por los propios sujetos involucrados en los fenómenos de estudio.

Fotografías 1 y 2: Sede de la Editorial Artesanal Bibliobarrio en el Club Reducto.



Fuente: Autor, 2016.

Fotografías 3 y 4: Sesiones del Taller.



Fuente: Integrantes del Taller, 2016.

Fotografías 5, 6, 7 y 8: Durante los rodajes colectivos de la serie audiovisual.



Fuente: Marcelo González Feher (Labtee) y Autor (Nº 6), 2016.

Cuadro 1: Cronograma resultante del Taller.

<p><i>1- Presentación</i> Presentación de los participantes e instauración del Taller. Tareas: temáticas posibles para la próxima.</p>
<p><i>2 y 3- Los territorios de la Ciudad Novísima: ¿qué conocemos y qué nos interesa?</i> Cartografía colectiva. Planteo de temáticas en conjunto. Tarea: traer escrita una página con resumen esquemático del planteo.</p>
<p><i>4- Problematizaciones: qué escribir, cómo, para quiénes</i> Problematizaciones en conjunto. Diario de campo: historia y componentes. Tarea: Comenzar diario de campo.</p>
<p><i>5- Etnografía, métodos y técnicas de investigación sobre la ciudad y lo urbano</i> Observación, entrevista, documentos, el andar y las derivas urbanas. Tarea: traer registros de campo y armado del diario.</p>
<p><i>6, 7 y 8- Seguimiento del trabajo de campo</i> Presentación de los avances y el proceso de trabajo. Tareas: ejercicios de campo, sistematizar el diario, buscar información secundaria.</p>
<p><i>9- Análisis de los datos: narrativas de lo urbano</i> Presentación sobre metodología de análisis. Situación de cada trabajo. Tarea: composición final de cada trabajo.</p> <p><i>Mes de trabajo en grupo a distancia</i> Escritura y composición del grueso de los trabajos</p>

Cuadro 1: Cronograma resultante del Taller. (Cont.)

<p><i>10- Análisis de los datos: narrativas de lo urbano II</i> Composición del libro según la suma de todos los trabajos. El libro como mapa. Tarea: avances en cada texto.</p>
<p><i>11- Reformulaciones y últimos avances</i> Presentación de los cambios generados a partir del ejercicio anterior y evaluación colectiva de la composición general del libro. Tarea: cierre del trabajo de campo y búsqueda y lectura de los últimos materiales de fuentes secundarias.</p>
<p><i>12 y 13- Presentaciones de los textos</i> Tarea: traer el texto lo más avanzado posible para su lectura por otro en la siguiente fase.</p>
<p><i>14- Devoluciones colectivas cruzadas</i> Cada cual hace devolución de lo que leyó del trabajo del otro. Tarea: incorporar los aportes.</p>
<p><i>15- Correcciones finales</i> Últimas correcciones particulares y generales del libro. Tarea: incorporar los aportes.</p>
<p><i>16- Entrega final de los textos - merienda compartida. Definición del título del libro.</i></p>

2. Aprendizajes colaborativos desde la subjetivación etnográfica

La serie audiovisual lleva por título el mismo que el libro. Está compuesta por los mismos ocho capítulos y en el mismo orden, al mismo tiempo que abre un infinito de exploraciones entre cada versión, en un diálogo mediacional entre escritura, fotografía y audiovisual guiado por la pluralidad y heterogeneidad de abordajes que procuran ser convergentes. El hecho de cartografiar, es una forma de producir el territorio que se está expresando de esa manera, en el hacer de quienes así se convierten en sus habitantes (Dewsbury y Thrift, 2005; Álvarez Pedrosian, 2014). Etnográficamente, esto se ejercita en la tensión del extrañamiento, en ambas direcciones: en lo más ajeno siendo involucrado a partir de experiencias de inmersión y desde lo más propio experimentando las distancias al comparar, cambiar de perspectiva y abrir crítica y comprensivamente los límites más o menos asumidos como tales por todos los involucrados (Lins Ribeiro, 1998; Álvarez Pedrosian, 2011).

Para conceptualizar los aportes de los participantes desde la relación intrínseca entre contenidos y expresiones, debemos avanzar a un tiempo en la conceptualización del carácter gnoseológico de aquello que hemos dado en denominar *saberes habitantes*. Tal como lo planteara Foucault (1996), se trata de “saberes sujetos”, de aquellas creencias, prácticas y habilidades ligadas al ejercicio cotidiano de un tipo de subjetividad. En nuestro Taller apelamos a ellos como plataformas de despegue para experiencias novedosas. El mismo Foucault, volviendo de otra forma al criticismo, invertirá la tarea de la crítica sobre lo real, pasando del estudio de las condiciones de posibilidad a los del franqueamiento de sus límites (Foucault, 2002). En tal sentido, su ontología del presente o de nosotros mismos, refiere al “estudio de los modos de problematización” presentes en estos saberes emergentes.

La noción de “obstáculo epistemológico”, nos brinda una orientación efectiva ante las posibles simplificaciones a las que nos puede conducir la cuestión del error (Bachelard, 2004; Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 1991; Ghasarian, 2008). ¿Debemos entender el proceso como un clásico camino de ensayo-y-error? ¿Se equivocan los participantes, haciendo planteos fallidos, imperfectos, no coincidentes con una forma preexistente que tienen que repetir o hacer encajar en sus experiencias? No se trata de eso, sino de otro tipo de mediaciones. Se trata de dinámicas de problematizaciones en devenir, en forma colectiva; trayectos investigativos con sus estilos particulares. Es así que los obstáculos, más que tratarse de fallas o faltas, son las postas en los caminos. Desde ellos se busca la diversificación y rectificación de las líneas de exploración, y con eso, el avance en la precisión del relato teórico construido, a cada nuevo paso, en tanto desafíos a afrontar (Bachelard, 2004). Desde un punto de vista interpretativo (Geertz, 1996), la cuestión de la verdad se desplaza hacia una idea de inteligibilidad en proceso, en tanto profundización creciente en la precisión de las distinciones de los componentes de los fenómenos en cuestión, de los avances en los detalles de una cartografía de la subjetividad (Álvarez Pedrosian, 2011). Los caminos de la interpretación no están dados de antemano, pasan por aprendizajes experimentales (Marcus y Fischer, 2000).

3. El segundo ensanche montevideano desde sus *saberes habitantes*

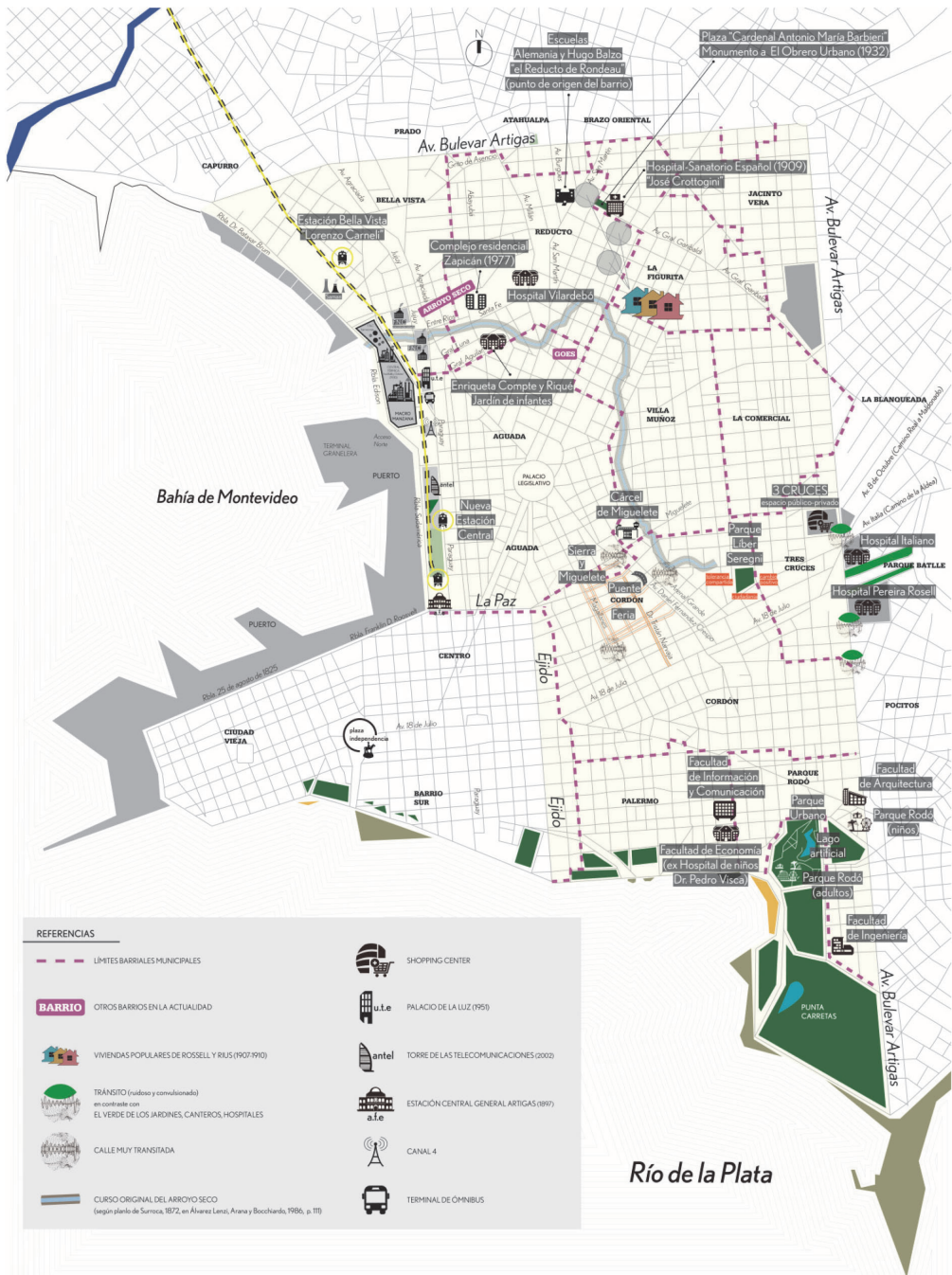
3.1. Cambios en la planificación urbana y apropiación de lo público

El trabajo de Alberto lleva por título *El Parque Liber Seregni y el cambio de paradigma en el diseño de los espacios públicos*. Él se había presentado en el formulario de inscripción al Taller como sociólogo, con una larga experiencia de trabajo en la municipalidad. Su interés original era realizar un taller de escritura que lo acercara a la etnografía y desde ella a la antropología. Su larga experiencia envuelto en la gestión de las políticas urbanas en equipos dirigidos por arquitectos y urbanistas, fue generosamente compartida desde el esfuerzo por hacer traducible lo técnico-profesional. Esta problematización habilitó una perspectiva desde la cual abordar el caso de su interés, ligado a una intervención paradigmática en el segundo ensanche montevideano, con proyección a toda la ciudad. Alberto incluso fue más allá y logró desplegar una retrospectiva autoetnográfica desde sus experiencias con el antiguo predio.

Se trata de una doble manzana en medio de un damero denso, que había sido ocupada por galpones de talleres para vehículos municipales por décadas, siendo originalmente una estación central de tranvías de principios del siglo XX. Se ubica en un sector históricamente carente de espacios verdes (el Cordón Norte hacia La Comercial y Tres Cruces), surcado por vías de gran flujo de tránsito capitalino. Desde su forma de abordar la cuestión, Alberto nos invita a pensar en la convivencia de una heterogeneidad de subjetividades en dichos espacios, en la apuesta de un proyecto urbano concebido como “integrador” y los usos, apropiaciones y modificaciones que realizan los habitantes.

Durante el rodaje del audiovisual en el parque, nos encontramos con jóvenes “cazando Pokemones”, en el momento de mayor euforia con la salida del videojuego a escala mundial. Alberto los entrevistó, también a funcionarios encargados del mante-

Plano del segundo ensanche con las referencias de los casos abordados en las *Narrativas barriales*.



Fuente: Gerardo Barbieri (Labtee), 2018.

nimiento. Gracias a su apuesta por esta intervención urbana, pudimos trabajar la existencia de modelos de gestión y planificación de la ciudad, en cómo ello es modificado por los habitantes, que son mucho más que usuarios de un entorno prefigurado, transformándolo en la medida de lo posible. ¿Cómo pensar la condición heterogénea de la socialización urbana, la convivencia entre prácticas y subjetividades discímiles? La problematización de todo ello empujó al Taller a una instancia de ruptura epistemológica con supuestos del sentido común, donde la noción de “espacio público” guarda grandes esencializaciones ligadas a imaginarios donde parece no haber sitio para el conflicto, la controversia y el disenso (Delgado, 1999; Harvey, 2013).

3.2. La lucha por la movilidad ante la segregación estructural

Gloria llevó adelante el proceso de investigación colectiva focalizándose en la cuestión del tren. Supo identificar y problematizar una suerte de punto ciego fundamental para comprender la forma de habitar en la ciudad de Montevideo, su área metropolitana e incluso el resto del territorio nacional. El tren ha sido un sistema de movilidad estructurador del Uruguay moderno, dando existencia a tantos pueblos y ciudades pequeñas que no se han recuperado de su casi extinción durante las últimas décadas del siglo pasado. Gloria trajo una mirada para-etnográfica (Holmes y Marcus, 2008; Estalella y Sánchez Criado, 2016) afín al ejercicio propuesto, dada su experiencia migrante como residente en la Florida (Estados Unidos) por diez años, su experiencia de trabajo con la literatura para niños en diversos contextos y una trayectoria vital asociada desde su juventud a grupos políticos autodefinidos como libertarios. Contrastes, divergencias y convergencias, diferencias y semejanzas que podían dar paso a una perspectiva compleja donde considerar las construcciones socioculturales y las mediaciones urbanas. Su trabajo lleva por título *Servicio de pasajeros de trenes: un auténtico Ave Fénix*. La referencia última remite directamente a un plan urbano casi inoperante pero de grandes resonancias mediáticas a mediados de los años 1990, llamado Plan Fénix, ubicado en la zona de la Aguada, donde está la Estación Central del sistema ferroviario. Ese fue el comienzo para su exploración, que nos llevó por los rieles más allá incluso del segundo ensanche.

¡Gloria nos invita a pensar sobre la lucha por los bienes comunes, cuestión cada vez más enfatizada en las sociedades contemporáneas (Castro Coma y Martí Costa, 2016; Montesinos Llinares y Campanera Reig, 2017). De entre ellos, los relativos a la infraestructura y funcionamiento del sistema de movilidad urbana son estructurantes de la morfología en general. El tren puede incidir positivamente ante la segregación residencial y la exclusión social sufrida por amplios sectores de la población. Nuestra zona de exploración está constituida en su lado oeste, sobre la bahía de Montevideo, por su histórica vértebra ferroviaria. Estaciones, rieles y toda una arquitectura ferroviaria, con sus tipologías constructivas, definen maneras de habitar, paisajes del imaginario urbano, relaciones entre tecnologías y subjetividades. El sistema ferroviario ha ido quedando apagado, más que nada en lo relativo a los pasajeros, concentrándose en el transporte de carga hacia y desde el puerto nacional, el cual ha ido expandiéndose de forma avasallante en la última década y media de recuperación económica (Schellotto, 2016). Juicios multimillonarios contra el Estado, intereses privados que atentan contra el tren, son la contracara de movilizaciones sociales para su mantenimiento y la resistencia ante los ataques para su desaparición, principalmente promovidas por colectivos de usuarios organizados y por el sindicato de trabajadores.

3.3. Las huellas del trabajo y el involucramiento vecinal

Javier estaba vinculado al colectivo de Bibliobarrio desde antes de nuestro Taller. Había participado de otros espacios vinculados a la escritura, en particular de ficción y crónica. Como trabajador y miembro de una cooperativa de autobuses del transporte colectivo capitalino, el saber que fue esbozando en su análisis estuvo determinado y se proyectó desde este vínculo con la ciudad. Su trabajo se titula *Huellas en el cotidiano barrial del Reducto*. Abordó las dinámicas territoriales barriales a partir de un conflicto laboral significativo, procurando comprender las presencias y ausencias actuales de este en el espacio y la memoria: el antiguo Hospital Español, emblemático nosocomio gestionado por organizaciones de la comunidad migrante hasta su colapso económico en la crisis de 2001-2003, y la reconversión en una institución del sistema público de salud. Ello fue posible gracias al grueso de sus trabajadores, quienes lo ocupan por cinco años.

A una década de culminado el proceso, Javier se pregunta por la implicancia del entorno urbano en los acontecimientos suscitados. En las entrevistas realizadas y en el material de prensa, se encontró con datos acerca de las prácticas de resistencia. Los enfermeros, equipos de limpieza, cocina y otros, llegaron a participar en los desfiles de carnaval o corsos barriales, haciendo campañas de difusión y procurando recursos. Negocios de los alrededores, muy afectados por el colapso técnico y el abandono del hospital, colaboraron en diversas formas, por ejemplo en la impresión de volantes y material gráfico de propaganda sindical para ser repartido en la zona.

En la instancia de trabajo de campo y rodaje de la serie audiovisual que sumamos en la última etapa del Taller, logramos establecer vínculos de colaboración con transeúntes en plazas y calles, con uno de los cuales exploramos el interior de la manzana ocupada por las instalaciones de la ex fábrica de fósforos Victoria, hoy fragmentada en predios de variada índole, en especial un gran aserradero donde se conservan las chimeneas y otras estructuras de ladrillo típicas de la industrialización de fines del siglo XIX. Al otro lado de la plaza principal del Reducto, las pintorescas viviendas Rossell y Rius construidas para aquella población fabril (Barrios Pintos, 1971), se abrieron para nosotros, gracias a una vecina que nos permitió ingresar a su vivienda. Fue una experiencia etnográfica colectiva, donde accedimos a la intimidad de aquellas espacialidades obreras, sus usos y reconversiones.

3.4. Pasear, encontrarse, fugar: de parques y horizontes

Álvaro fue sin dudas el poeta del grupo. Gracias a él, pudimos retomar debates en torno a la relación entre las artes y la etnografía (Álvarez Pedrosian, 2011; Biehl, 2016). El problema de lo real, la distinción entre ficción y documental, los estilos etnográficos y otros tópicos de la bibliografía antropológica de las últimas décadas, encontraron eco en nuestro espacio colaborativo. Con gran esfuerzo, sostuvo su participación en nuestros encuentros semanales, mientras culminaba sus estudios en educación media. También fue parte de emprendimientos literarios anteriores de Bibliobarrio. El Parque Rodó (el más antiguo de la ciudad, céntrico y concurrido) se constituyó como territorio de posibilidades para su imaginación, gracias al despliegue de los sentidos y la percepción. Su perspectiva nos permitió traer a consideración las concepciones de subjetividad, habitar y ambientes vitales (Ingold, 2000, 2012; Álvarez Pedrosian, 2016).

El Parque Rodó, antiguamente Parque Urbano, fue el primero de la ciudad consolidada. Se encuentra en el límite sur-este de lo que es la zona del segundo ensanche, es de hecho una de las piezas urbanas preexistentes más significativas del conjunto. Al borde del Río de la Plata, su ubicación le confiere el atractivo de los horizontes del “río ancho como mar”. Para Álvaro, sigue siendo la referencia de entrañables recuerdos de infancia, ligados al parque de diversiones ubicado allí, sobre la rambla costanera y la playa Ramírez, la más céntrica de la ciudad. La gentrificación ha avanzando sobre toda la franja costera, incluyendo al vecino Palermo, uno de los territorios barriales considerados la cuna de la cultura afrouruuguaya, con la que Álvaro se identifica familiarmente.

Poesía de su propia autoría, en la rítmica hip-hop, se articula con reflexiones sobre sensaciones y percepciones del entorno, ligadas a recuerdos y derivas sobre contenidos y formas presentes. Arquitectura, escultura, música y escritura, desfilan por nuestros intereses durante la filmación en el lugar, en la etapa final de producción de los audiovisuales que sumamos al trabajo etnográfico. Terminamos observando el perfil de la ciudad sobre la línea de la costa a través de las rendijas de una escultura de metal, casi perdida entre caminos verdes ya subiendo a las canteras de Punta Carretas. Rompiendo las imágenes postales, intentamos reapropiarnos de una ciudad que en tantos sentidos se muestra exclusiva y excluyente, buscando el afuera, la apertura de una desterritorialización con sus líneas de fuga (Deleuze y Guattari, 1997), evidenciada en experiencias como la de este joven, a la búsqueda de espacios y tiempos para la escritura y el trabajo sobre sí-mismo.

3.5. La fuerza de la naturaleza detrás del paisaje urbano

El agua parece darlo todo, también lo puede quitar. Es una cuestión milenaria: los asentamientos humanos han estado inevitablemente ligados a la posibilidad de contar con este recurso, como la vida en general. Las industrias de fines del siglo XIX, en especial las de procesamiento de alimentos y materias primas animales y vegetales (como los históricos saladeros de carne) dependían de su acceso directo en el mismo grado o quizás más que las zonas residenciales. El Arroyo Seco se conformó como pequeña localidad a lo largo de la faja de desembocadura de este curso de agua desde la bahía (Castellanos, 1971). Entre la Aguada y el Reducto, Arroyo Seco existe hoy a pesar de no ser oficialmente identificado como barrio. Hay instituciones, como un centro de educación media técnica, que reafirma con su denominación el nombre del lugar. No por casualidad se ubica en su límite: el lugar tiene sentido porque existe frontera y no al revés, como ya planteaban los griegos (Heidegger, 1994). El arroyo fue completamente entubado siguiendo las directrices del urbanismo moderno de principios del siglo XX y desde entonces parece haberse perdido el componente identitario más ostensible para la instauración de un nombre propio. Es un fenómeno recurrente en metrópolis donde el hormigón sepultó entidades naturales significativas, en nuestro caso variados y ricos cursos de agua.

Edda nos sumerge en un caso donde la presencia de estas entidades naturales no cesa de renovarse. Tituló a su trabajo: *El Arroyo Seco y sus ramales. La fuerza de la naturaleza detrás del paisaje urbano*. Como habitante de la zona, rastreó en documentos los proyectos de ingeniería hidráulica que han procurado dominar al arroyo, entrevistó vecinos e identificó rastros perdidos en la cotidianidad del lugar, siendo las recurrentes inundaciones y sus efectos el tópico por excelencia. Los saberes aso-

ciados a Edda y su trabajo de investigación en el contexto de nuestro Taller, están proyectados desde las prácticas y experiencias que la han ido configurando como sujeto a lo largo de su vida. Su formación y el ejercicio de la ginecología, junto a una constante militancia social desde sus primeros años de estudiante universitaria son determinantes. Este compromiso incluso llegó a ponerla bajo la mira de los represores durante la última dictadura cívico-militar que sufrió el Uruguay. Se trata de una su perspectiva ético-política de compromiso con la lucha social, forjada desde los albores de la extensión universitaria, retomada en sus tareas como concejal vecinal en el gobierno municipal de la zona durante un período de tiempo, y practicada desde un tipo de medicina que si bien refiere a una especialidad, lo hace desde un marco generalista, el de la llamada medicina familia y comunitaria. Para Edda, la ecología es siempre política. Y no refiere solo a los seres humanos, sino a las tramas y las mediaciones que involucran todo tipo de entidades (Ingold, 2000).

3.6. Tres Cruces en el recuerdo: poéticas de una ciudad en transformación

Inés es amante de las llamadas bellas artes, con una especial sensibilidad ante cualquier hecho estético en lo cotidiano. Esperaba, como Álvaro, un Taller sobre escritura más relacionado a la literatura. Toda su vida fue profesora de declamación, atesorando momentos educativos y guardando vínculos con ex alumnas hasta el día de hoy. Lo suyo es la presentación en público usando la voz y toda su gestualidad, allí donde arte y comunicación se fusionan. Un gusto por la diversidad etnolingüística la conectó rápidamente con la perspectiva antropológica planteada en nuestro Taller, quizás por sus antepasados hablantes del serbocroata, llegados en las oleadas migratorias de principios del siglo pasado. Con ella tuvo lugar un proceso de alfabetización digital, a partir de la práctica de investigación en nuestro Taller. Jamás se hubiera imaginado, que aquél interés por la escritura en un espacio colectivo la llevaría a procurar un ordenador, acceder a él gracias a políticas sociales destinadas a ello, y comenzar a habitar el ciberespacio, luego de una larga vida entre papeles y lápices.

Los fenómenos urbanos comienzan a serle de interés. Fiel a su estilo, encuentra una territorialidad cargada de belleza paisajística, entre sus recuerdos más atesorados, los de la infancia. Titula a su trabajo: *Tres Cruces: el verde de mi niñez*. Tres Cruces comenzó siendo un cruce de caminos, luego pasó a ser un pequeño poblado periférico y rápidamente fue absorbido por el crecimiento de la ciudad, especialmente a partir del segundo ensanche a fines del siglo XIX (Castellanos, 1971). Allí donde se conectaban caminos importantes, se estableció un nudo territorial sumamente denso, incluso fuertemente cuestionado por el grado de congestión. Zona de concentración de hospitales privados y públicos, encrucijada de conectores urbanos hacia todas direcciones, alberga desde 1994 la terminal de autobuses nacionales y regionales más importante del país, incluyendo a uno de los más grandes shopping de la ciudad. Aquellos jardines tan cuidadosamente diseñados, plazas y monumentos donde la colectividad italiana supo dejar sus huellas, se ven sobrecargados de una densidad de usos avasallante, quedando ocultas en el trajín cotidiano para la mayoría de los transeúntes. Durante el rodaje que emprendimos con ella, nos sorprendió citando a un ex ministro de salud pública, al que contactó a través de un programa radial nocturno, y al que entrevistó ante la cámara acerca de la significatividad del Hospital Italiano y los monumentos cercanos. Culminamos filmándola mientras nos declamaba una de sus poesías, paseando entre la vegetación del parque Batlle a los pies del obelisco de los Constituyentes.

3.7. Entre los sueños de una educadora visionaria

La “ensoñación poética” (Bachelard, 2000) es un “agenciamiento” o disposición (Deleuze y Guattari, 1997), desde la cual imaginar, crear y producir entornos espacio-temporales. Habilitadora o no de mundos posibles, de formas de habitar según prácticas y sentidos, no se limita al ámbito de la intimidad residencial, aquello que comúnmente concebimos como nuestro hogar. También puede tener que ver con lugares públicos. Este es el caso propuesto por Graciela en su texto *Sueños e ilusiones en tiempos difíciles: Enriqueta Compte y Riqué y su jardín de infantes*. La institución educativa fue el primer jardín de infantes inaugurado en América Latina, en 1892. Luego de un breve tiempo, su directora (mujer visionaria, formada en la “Escuela Nueva” de entonces) consigue emprender el proyecto y construcción de una sede propia. De entre nuestros casos de estudio en el Taller, estamos ante un edificio emblemático, patrimonio nacional, ideado y construido según un programa arquitectónico preciso. Con ello, Graciela nos invitó a pensar en la arquitectura educativa, desde las particularidades de la primera infancia según una perspectiva en su momento de vanguardia, la cual permanece viva en tanto tradición reivindicada por una comunidad educativa. Testimonios de antiguos alumnos, que llegaron a conocer a la mítica Enriqueta, tejen la narración de Graciela, rica en su proyección temporal, considerando el presente desde el rol de abuela de una alumna actual.

Las instalaciones actuales incluyen espacios de aulas diferentes a los habituales, diseñados por entonces y en pleno funcionamiento. También lo están los baños originales, acordes a los cuerpos de los pequeños. Un aula ha sido convertida en museo personal y pedagógico de la figura emblemática de su fundadora. Para el rodaje del audiovisual respectivo, resultó más que oportuno el Día del Patrimonio, festividad uruguaya ya clásica. Contamos con el edificio abierto, sus rincones más íntimos expuestos, incluso con la presencia de una educadora personificando a Compte y Riqué, expresión elocuente de una práctica de ritualización por demás reveladora. Como etnógrafos envueltos en los fenómenos de estudio e intervención, terminamos dentro de un acto escolar, registrando cada una de las actividades ceremoniales ante los participantes. A los bailes típicos y cantos, homenajes a ex alumnos de todas las edades y discursos oficiales, se sumó la experiencia mediática novedosa de una conexión en directo vía Internet con dos maestras que se encontraban investigando sobre la familia y entorno cercano de Enriqueta en su Barcelona natal.

3.8. Encrucijadas de modernidades-otras

Desde su acercamiento al Taller, Raquel se mostró interesada en poder escribir sobre cuestiones diferentes a las del Derecho, ocupación central de su vida. Entre normas y códigos, formularios y protocolos, su pasión por las letras y los temas sociales la motivó a acercarse. Se orientó desde una perspectiva biográfica hacia el trabajo sobre la memoria y el recuerdo, recuperando sus experiencias como habitante de un piso de apartamentos en uno de los edificios emblemáticos del segundo ensanche montevideano, en dos etapas bien diferenciadas. Su texto lleva por título: *Sierra y Miguelete: la esquina moderna que no fue*.

La actual Avenida Fernández Crespo, sigue siendo denominada coloquialmente como calle Sierra, a pesar del cambio de nombre efectuado hace décadas. En su cruce con la calle Miguelete confluyen y solapan territorios barriales, en una densa tra-

ma urbana típicamente central. Allí se construyó un lujoso edificio a finales de la década de 1940, aún en pie. Raquel recalca en lo que significa esta obra como concreción del imaginario social urbano en tiempos de su niñez y adolescencia, focalizándose en las prácticas cotidianas y haciendo foco en la fuerte separación entre las esferas pública y privada (Caetano, 1998). De las cuatro esquinas, tres estaban ocupadas por bares, absolutamente dominados por varones, en el mítico universo rioplatense de los juegos de naipes y billar, con la presencia de personajes públicos de relevancia, como cantantes de tango, diputados y senadores. Volverá a vivir allí en la década de 1970, con su primer marido y sus hijos. El proceso de deterioro generalizado, sufrido desde entonces y profundizado durante la última dictadura cívico-militar (1973-1984) y el período posterior de políticas neoliberales, es algo especialmente perceptible en los territorios asociados a la extensa clase media montevideana. Desalojos y expulsiones de la población de menores recursos hacia una periferia pauperizada, el exilio de quienes pudieron migrar hacia otras latitudes, el “*insilio*” (Trigo, 1997) de quienes resistieron quedándose, se expresan en la decadencia aún perceptible de zonas estratégicas de la ciudad como esta, baluarte de un proyecto moderno sumido en la decadencia. En los últimos años, diversos emprendimientos han comenzado a dinamizar la zona con intensidad, con el riesgo siempre latente de fomentar la gentrificación.

Durante el rodaje del audiovisual asociado a su texto, pudimos sumergirnos en el universo de la intimidad de la mano de una residente actual del edificio, que llegara a vivir justo en el departamento de enfrente al de Raquel, cuando esta se mudara de allí por última vez, a comienzos de la década de 1980. Juntos pudimos evocar acontecimientos en una espacialidad tan cercana y diferente a un tiempo, apreciar la materialidad arquitectónica en su devenir (Yaneva, 2012; Ingold, 2013), lanzar miradas desde la altura del edificio ubicado en el corazón de la *Ciudad Novísima*, reflexionando sobre su pasado, presente y futuros posibles.

4. Conclusiones: Miradas barriales con visión urbana

Tensionado por lo imaginario, el habitar exige un cotidiano esfuerzo dialógico de aquellos saberes que se confrontan o se combinan (según las relaciones de fuerza) para resultar en tácticas y estrategias (De Certeau, 2000). Mezcla de *logos* y *mythos*, con niveles y zonas de mayor dogmatismo o criticidad toleradas, nuestros saberes se sustentan en experiencias urbanas con un grado de extrañamiento de por sí (Simmel, 2005). Estos saberes explicitados y puestos en juego en nuestro Taller, fueron problematizados en un ejercicio donde el quehacer etnográfico hace emerger nuevas producciones. En una instancia final, con los textos elaborados pero antes de reformulaciones puntuales y correcciones finales, se decidió el título general del libro artesanal. *Narrativas barriales* fue el consenso alcanzado, junto al reconocimiento de que “lo barrial” se convirtió en uno de los hilos conductores del relato colectivo, en tanto problematización, cuestionamiento a la manera de concebir y experimentar nuestros entornos urbanos.

Los *saberes habitantes* se expresan en narrativas, las cuales, en este caso, fueron calificadas de barriales. Invirtiendo la fórmula de un texto clásico de antropología de lo barrial, *Miradas urbanas, visiones barriales* (Gravano, 1995), podemos plantear que aquí hemos tenido *miradas barriales con visión urbana*. Son ocho ventanas,

abiertas desde lo barrial a la ciudad como entidad integral y compleja, gracias a la puesta en foco en una zona particularmente rica en fenómenos existentes y potencialidades para su reinención. La objetivación del racionalismo clásico, presente en el urbanismo hegemónico del siglo XX tal como lo evidenciara De Certeau (2000), es la de una abstracción que se superpone a lo existente, incluso negándolo. Se trata de lo abstracto queriendo devorarse a lo concreto, de la planificación urbana como axioma disolviendo las territorialidades emergidas en la inmanencia de lo cotidiano. Ante la polarización entre una visión desde abajo y otra desde el ojo panóptico, analizada por De Certeau en un texto canónico al respecto (De Certeau, 2000: 103-108), diferentes abordajes han intentado encontrar y propiciar los vínculos entre universos al parecer desconectados. ¿No son los proyectistas, políticos y administradores de la ciudad habitantes como todos los demás? Ya lo plateaba Derrida (2005: 179-180), al retomar las figuras levistraussianas del *bricoleur* y el ingeniero, el “pensador salvaje” de lo concreto y el técnico manipulador de la naturaleza. Desde las etnografías de laboratorios científicos a las de estudios de arquitectura y diseño, se ha profundizado cada vez más en estas mediaciones híbridas y complejas, que desde el propio campo del proyecto urbano se ha venido ensayando con éxitos relativos (Yaneva, 2012).

En otra oportunidad hemos planteado que los cambios de naturaleza escalar pueden ser concebidos, en lo que respecta a la experiencia y condición de los habitantes, como cambios de estado en un continuo de grados que nos llevan entre lo abstracto y lo concreto (Álvarez Pedrosian y Robayna, 2013). Puede ser que exista la llamada “escala humana”, pero eso mismo es un fenómeno en constante transformación, como todo lo concerniente a lo humano. Estas proyecciones producidas en nuestro Taller, desde una escala de lo barrial hacia la ciudad como nivel de complejidad mayor, implicaron una transformación de la mirada, donde lo que es *a priori* abstracto puede convertirse en concreto, escalarmente. Cuanto más se profundice en esta suerte de desterritorialización, más se podrá generar una reterritorialización rica en novedades, habilitadora de nuevas experiencias, conocimientos y saberes acordes a las circunstancias (Deleuze y Guattari, 1997). Es evidente que nuestros participantes del Taller, en este ejercicio de etnografía colaborativa, no se convierten en etnógrafos de los estudios urbanos tan solo con esta experiencia, pues se trata de un proceso vital mucho más vasto. Pero al identificar, generar y potenciar las dinámicas para-etnográficas (Holmes y Marcus, 2008; Estalella y Sánchez Criado, 2016), partiendo por lo menos desde la propia condición de urbícola como hemos dicho (Simmel, 2005), habilitamos juntos un camino de producción de conocimiento, de emergencia de saberes que habitan la ciudad, generados por y transformadores de las subjetividades involucradas.

Bibliografía

- Álvarez Pedrosian, E. (2011). *Etnografías de la subjetividad. Herramientas para la investigación*. Montevideo: Liccom-Udelar.
- (2014). “Siglo deleuziano, siglo de los mapas. Cualidades, procesos y sentidos puestos en juego en las cartografías de la subjetividad.” *Ra’ega. O espaço geográfico em análise*, 30, pp. 11-40. Disponible en <https://revistas.ufpr.br/raega/article/view/36081>. Consultado el 20 de abril de 2018. DOI: <http://dx.doi.org/10.5380/raega.v30i0.36081>

- (2015). “La investigación en comunicación, ciudad y espacialidades: avances y perspectivas del Programa en Comunicación, Arquitectura, Ciudad y Territorio (ACTCom).” *Actas electrónicas de la I Jornada de Investigación de la Facultad de Información y Comunicación (FIC)*. Montevideo: FIC-Udelar. Disponible en http://www.comunicacion.edu.uy/sites/default/files/Ponencias_I_Jornadas_por_mesas_2016_03_07/5_CIUDADES_DE_INFORMACION_Y_COMUNICACION/5_Alvarez_Pedrosian.pdf. Consultado el 20 de abril de 2018.
- (2016). “Las tramas socio-territoriales en las que habitamos: aportes para pensar la composición urbana en clave comunicacional.” *Informatio*, 21 (2), pp. 69-87. Disponible en <http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/view/189>. Consultado el 20 de abril de 2018.
- Álvarez Pedrosian, E. Robayna, A. (2013). “Devenires escalares en la composición territorial.” En Taller Scheps Anteproyecto 5: *Escalar 2013*. Montevideo: Facultad de Arquitectura-Udelar, pp. 242-243.
- Bachelard, G. (2004 [1938]). *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. México: Siglo XXI.
- Bibliobarrio (s/d). *Blog*. En <http://bibliobarrio.blogspot.com.uy/>
- Bourdieu, P. Chamboredon, J.-C. y Passeron, J.-C. (1991 [1973]). *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. México: Siglo XXI.
- Caetano, G. (1998). “Lo privado desde lo público. Ciudadanía, nación y vida privada en el Centenario”, en Barrán, J. P. Caetano, G. y Porzecanski, T. (comps.): *Historia de la vida privada en el Uruguay*, Tomo III. Montevideo: Taurus, pp. 17-61.
- Carmona, L. y Gómez, Ma. J. (2002). *Montevideo. Proceso planificador y crecimiento*. Montevideo: Facultad de Arquitectura-Udelar.
- Castellanos, A. (1971). *Historia del desarrollo edilicio y urbanístico de Montevideo (1829-1914)*. Montevideo: Junta Departamental de Montevideo.
- De Certeau, M. (2000 [1990/1980]). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1997 [1980]). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia II*. Valencia: Pre-textos.
- Derrida, J. (2005 [1967]). *De la gramatología*. México: Siglo XXI.
- Dewsbury, J. D. y Thrift, N. (2005). ““Genesis Eternal”: After Paul Klee”, en Buchanan, I. y Lambert, G. (Orgs.): *Deleuze and space*. Edinburgh: Edinburgh University Press, pp. 89-108.
- Estalella, A. y Sánchez Criado, T. (2016). “Experimentación etnográfica: infraestructuras de campo y re-aprendizajes de la antropología”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXXI (1), pp. 9-30.
- Foucault, M. (1996 [1976]). “Erudición y saberes sujetos”, en Foucault, M.: *Genealogía del racismo*. Buenos Aires: Altamira, pp. 13-26.
- (2002 [1984]). *¿Qué es la Ilustración?* Córdoba (Arg.): Alción Editora.
- Geertz, C. (1996 [1973]). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

- Ghasarian, C. (2008 [2002]). “Por los caminos de la antropología reflexiva”, en Ghasarian, C., Abélès, M., Bellier, I., Cohen, P. et. al.: *De la etnografía a la antropología reflexiva: nuevos campos, nuevas prácticas, nuevas apuestas*. Buenos Aires: Del Sol, pp. 9-42.
- Gravano, A. (comp.) (1995). *Miradas urbanas, visiones barriales. Diez estudios sobre antropología urbana sobre cuestiones barriales en regiones metropolitanas y ciudades intermedias*. Montevideo: Nordan Comunidad.
- Hannerz, U. (1986 [1980]). *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. México: FCE.
- Holmes, D. y Marcus, G. (2008). “Collaboration today and the re-imagination of the classic scene of fieldwork encounter”, *Collaborative Anthropologies*, 1, pp. 81-101.
- Ingold, T. (2000). *Perception of Environment: Essays in Livelihood, Dwelling and Skill*. London: Routledge.
- Ingold, T. (2013). *Making: Anthropology, Archaeology, Art and Architecture*. London – New York: Routledge.
- IM. (2016). Taller gratuito de narrativa e investigación. *Portal de la Intendencia de Montevideo*. Noticia del 6-4-2016. Disponible en <http://www.montevideo.gub.uy/institucional/noticias/taller-gratuito-de-narrativa-e-investigacion>. Consultado el 20 de marzo de 2018.
- Lassiter, L. E. (2005). *The Chicago guide to collaborative ethnography*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Lins Ribeiro, G. (1998 [1989]). “Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica”, en Boivin, M., Rosato, A. y Arribas, V.: *Constructores de otredad*. Buenos Aires: Eudeba, pp. 232-237.
- Marcus, G. y Fischer, M. (2000 [1986]). *La antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas*. Amorrortu, Buenos Aires.
- Municipio C (2016). Contá sobre tu barrio. *Portal del Municipio C de Montevideo*. Noticia s/f. Disponible en <http://municipioc.montevideo.gub.uy/node/1941>. Consultado el 20 de marzo de 2018.
- Rappaport, J. (2008). “Beyond participant observation. Collaborative ethnography as theoretical innovation”, *Collaborative Anthropologies*, 1, pp. 1-31.
- Simmel, G. (2005 [1903]). “La metrópolis y la vida mental”, *Bifurcaciones. Revista de estudios culturales urbanos*, 4. Disponible en http://www.bifurcaciones.cl/004/bifurcaciones_004_reserva.pdf. Consultado el 20 de marzo de 2018.
- Velasco, H. y Díaz de Rada, Á. (1997). *La lógica de la investigación etnográfica*. Madrid: Trotta.
- Yaneva, A. (2012). *Mapping controversies in architecture*. Farnham: Ashgate.